

- **Sin viraje en política de comercio exterior, los números crecen. LA JORNADA. SUSANA GONZALEZ. JUNIO 30 DE 2019. PAG. 16.**

AMLO mantiene apoyo a tratados

A diferencia de otros sectores e indicadores económicos, en el comercio exterior los números siguen creciendo en los primeros meses del sexenio del presidente Andrés Manuel López Obrador y no hay cambio en la política comercial foránea del país que genere inquietud o preocupación a los empresarios.

Por el contrario, se congratulan de que antes de ganar la elección presidencial del primero de julio de 2018, luego en el periodo de transición y ahora como titular del Poder Ejecutivo, López Obrador se haya pronunciado en favor del libre comercio, mantenga el apoyo a los tratados comerciales y, en particular, promueva el Tratado México, Estados Unidos y Canadá, en cuya parte final de la negociación se involucró por conducto de Jesús Seade, a quien desde el 20 de marzo del año pasado nombró jefe negociador y devino subsecretario para América del Norte de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

En término de cifras, las exportaciones siguieron creciendo alrededor de 5 por ciento entre enero y mayo de 2019. No ha habido cambio en la política de comercio exterior y el gobierno está respetando los acuerdos comerciales que ya tenemos. Incluso, está en proceso de fortalecer algunos y seguimos adelante con los procesos de integración comercial que se iniciaron hace sexenios, manifestó Fernando Ruiz Huarte, director del Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior.

Destacó que es tal la importancia que el gobierno de López Obrador está dando al T-MEC, que México fue el primer país donde se ratificó, aun cuando no tuvo injerencia en la negociación. La verdad es que no hay un sello de López Obrador en el tratado, porque la negociación estaba muy avanzada cuando ganó las elecciones. El T-MEC es una renegociación del TLCAN y en tal caso viene desde Carlos Salinas de Gortari, el primer presidente que hizo un acuerdo comercial con Estados Unidos, apuntó.

El comercio exterior y los tratados comerciales que se multiplicaron durante los 36 años de lo que el actual mandatario identifica como el periodo neoliberal no fueron enunciados en los 100 compromisos que asumió en el Zócalo capitalino el primero de diciembre, a diferencia de los programas sociales y los proyectos de infraestructura. Los únicos vínculos comerciales a que hizo referencia corresponden al compromiso 60, donde estableció que en las relaciones comerciales o financieras con empresas internacionales se dará preferencia a aquellas originarias de países cuyos gobiernos se caractericen por su honestidad y castiguen sin tolerancia alguna las prácticas de sobornos y corrupción.

El TLCAN sólo es mencionado en su Proyecto Alternativo de Nación 2018-2024 cuando López Obrador indica que con él se incrementaron las brechas salariales entre México, Estados Unidos y Canadá.

Sólo hasta el recién aprobado Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 se establece que la pertenencia de México al T-MEC es uno de los factores que hace que su relación con Estados Unidos y Canadá sea la principal prioridad de la política exterior.

En comercio exterior, admitió Ruiz Huarte, no se puede decir que haya habido un cambio de régimen. Aunque no sea mencionado como prioridad por el gobierno, lo es, ya que aporta 70 por ciento del producto interno bruto y todos los acuerdos comerciales que tenemos nos permitirán en algún momento llegar al crecimiento de 4 por ciento que ha anunciado el Presidente.

Como candidato presidencial, López Obrador se mostró interesado y preocupado por la renegociación del TLCAN, que arrancó a mediados de agosto de 2017 y el gobierno de Enrique Peña Nieto se vio forzada a aceptar, ya que fue solicitada por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

En un mensaje por redes sociales llegó a pedir a Peña Nieto que no firmara nada antes de la elección presidencial para que evitara cometer un error que perjudicara a los sectores productivos del país.

El día que López Obrador ganó los comicios, ya habían transcurrido siete rondas de negociación y varias reuniones de alto nivel sin que se concretara un acuerdo. El proceso estaba atorado, porque el gobierno de Trump pretendía imponer modificaciones a las reglas de origen en la industria automotriz y al mecanismo de solución de controversias, así como a la llamada cláusula *sunset*, sobre la extinción del tratado cada cinco años, todo lo cual no era aceptado por México ni por Canadá. También se cumplía un mes de que Trump aplicó aranceles de 25 y 10 por ciento al acero y el aluminio de sus socios.

Jesús Seade, representante de López Obrador en la negociación durante el periodo de transición, pudo destrabar el proceso al lograr que la delegación estadounidense aceptara que el tratado tuviera una vigencia de 16 años con una revisión cada seis y modificó el capítulo energético para que quedara asentado: Reconocimiento pleno de la soberanía de México y de su capacidad para reformar el marco jurídico doméstico, incluida la Constitución y la propiedad directa, inalienable e imprescriptible de México sobre el petróleo y los demás hidrocarburos disponibles en su territorio.

Rebautizado como T-MEC, el tratado trilateral fue firmado por el ex presidente Peña Nieto el 30 de noviembre de 2018, último día de su mandato, pero su ratificación quedó condicionada a que Estados Unidos eliminara los aranceles al acero y el aluminio, tarea que correspondió a López Obrador y pudo concretarse el 17 de mayo con Jesús Seade nuevamente a cargo de las negociaciones.

El 30 de mayo, mismo día que el presidente mexicano anunciaba el envío del T-MEC al Senado para su ratificación, Trump amenazó con imponer aranceles generalizados y progresivos a todas las exportaciones de productos mexicanos, al quejarse de que México no hacía nada para detener los flujos de migrantes centroamericanos a su territorio.

López Obrador reaccionó con una carta y el envío de una delegación mexicana para negociar. Los aranceles generalizados quedaron en suspenso, en función de los resultados a las medidas migratorias que adoptó México, sujetos a la aprobación de Estados Unidos, y el gobierno del presidente López Obrador sigue en espera de que el T-MEC sea ratificado en ese país antes de que concluya julio.

- **El peso 'bailará' en julio 'al ritmo' del T-MEC y Trump. EL FINANCIERO. REUTERS 28/06/2019**

Además de estos factores, la moneda mexicana podría verse afectada por la presentación del plan de negocios de Pemex y la guerra comercial entre EU y China. Los debates sobre la ratificación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá y la posibilidad de que el presidente Donald Trump reviva las amenazas arancelarias contra su vecino del sur, marcarán el compás del peso en julio, que podría cotizar entre las 18.50 y 20 unidades por dólar.

Analistas consultados por *Reuters* señalaron que la moneda mexicana también encarará otros retos relacionados con el plan de negocios de Petróleos Mexicanos, apuestas sobre las tasas de interés en EU y la guerra comercial entre Washington y Beijing.

El peso, que cotiza este viernes 19.18 unidades, acumula una ganancia en el año de 2.4 por ciento, luego de que en el último trimestre de 2018 se depreció cerca de 5 por ciento golpeado, sobre todo por la cancelación de la construcción de un nuevo aeropuerto en Texcoco.

Pese a que México logró evadir la aplicación de aranceles por parte del Gobierno de EU a todas las mercancías mexicanas, a cambio de contener el flujo de migrantes que van hacia ese país, el riesgo sigue latente porque el Gobierno de Andrés Manuel López Obrador debe mostrar resultados en un plazo determinado.

"Ese plazo (de 45 días) vence el 23 de julio, la gran pregunta es si a Trump le parecerá suficiente (lo que ha hecho México para controlar la migración desde Centroamérica)", apuntó el economista en jefe para América Latina de Natixis, Benito Berber, en Nueva York.

El experto prevé que el tipo de cambio se mueva en un rango de entre 18.50 y 19.75 pesos por dólar. La parte baja de la banda se daría en caso de que el T-MEC fuera ratificado sin complicaciones y que Trump quedara conforme con su vecino del sur.

Sin embargo, la oposición en el Congreso estadounidense podría ser un obstáculo importante para la ratificación del nuevo acuerdo comercial, que fue aprobado recientemente por el Senado de México por amplia mayoría.

Los republicanos han estado buscando que el T-MEC sea votado antes de agosto para evitar que coincida con debates presupuestarios y la actividad de la campaña presidencial de 2020. Aún así, los demócratas en la Cámara de Representantes han dado muestras de no tener prisa.

"Vamos a ver un julio de volatilidad y la cotización del peso estará sujeta sobre todo a temas internacionales", explicó Alejandro Padilla, director de estrategia de renta fija y tipo de cambio de Banorte.

Si se combinara un escenario en el que se complicara el aval del acuerdo comercial de América del Norte y Trump volviera con sus amenazas arancelarias, la moneda podría depreciarse hasta la barrera de las 20 unidades por dólar, un nivel no visto desde diciembre, según estimaciones de Banco Base.

Pero el panorama podría ser peor. El analista técnico de Monex, Juan Francisco Caudillo, señaló que el tipo de cambio tiene una resistencia clave en 20.30 unidades, que de romperse podría llevar al peso en los próximos meses a los 22 por dólar, cerca del mínimo nivel histórico, si confluyeran todas las variables negativas.

-----EL FINANCIERO----->

- **A UN AÑO DEL “TSUNAMI”. ENRIQUE QUINTANA.**

Un año de vaivenes. Un año de vértigo. Así ha sido.

Hace exactamente 12 meses tuvimos lo que luego se denominó el ‘tsunami’ electoral.

Las encuestas anticipaban el triunfo de AMLO en la elección presidencial, pero la dimensión de la victoria de Morena en las elecciones legislativas y en los comicios locales, dio otro significado a lo que pasó el 1 de julio de 2018.

Lo que en buena medida definió cómo sería el gobierno fue la obtención de mayorías absolutas en las dos cámaras del Congreso y el control de la mayoría de los congresos locales.

Imagine cómo hubiera sido este año con un Congreso dividido: completamente diferente.

En estos doce meses, el país ha tenido cambios por todas partes. Para bien y para mal. Algunos todavía no los calibramos. Otros aún son inciertos y no sabemos a dónde habrán de llevarnos.

El primero de ellos fue la forma en que se dio la transición. No pareciera que tuviéramos siete meses con la nueva administración, sino un año entero, porque de facto empezó a gobernar tras haber ganado y más claramente tras la instalación del Congreso en septiembre.

La administración de Peña prácticamente se borró y dejó el espacio a AMLO y su equipo.

Uno de los cambios cuyo desenlace es incierto es el del sistema político mexicano.

Las oposiciones quedaron deshechas. El PRI, partido que estaba en el gobierno hace un año se ha ido perfilando como un partido claramente minoritario, y enfrenta un relevo de su presidencia que ha profundizado su crisis y que probablemente lo acerque más a AMLO.

El PRD, partido histórico de la izquierda, está virtualmente en el camino de la extinción.

El PAN, la oposición más definida, ha logrado sobrevivir, pero pareciera carecer de rumbo y liderazgo.

Otros partidos menores como Movimiento Ciudadano o los aliados de AMLO, tampoco parecieran con capacidad de obtener una presencia nacional.

Pero paradójicamente, Morena no parece con vocación de transitar de movimiento a partido estructurado. Su fuerza sigue derivando fundamentalmente de AMLO.

Y está en ciernes una controversial reforma política cuyo destino es incierto por requerir una mayoría calificada que no tienen hoy Morena y sus aliados en el Senado.

En este año, la gestión de gobierno ha estado caracterizada por los claroscuros.

Las acciones más cuestionables son claramente identificables: la cancelación del aeropuerto de Texcoco; el desarrollo de proyectos de infraestructura muy cuestionados; el giro a una política energética que amenaza las finanzas de Pemex; el debilitamiento de algunos órganos autónomos; la contrarreforma educativa; la lentitud en el ejercicio del gasto, por citar algunas.

Pero no puede perderse de vista, del lado positivo, la estabilidad derivada de la disciplina fiscal y del respeto a la autonomía del Banxico. Ni tampoco la decisión estratégica de culminar la renegociación del nuevo tratado comercial de Norteamérica y aprobarlo.

A la incertidumbre también abona el próximo proceso electoral en Estados Unidos, que ha generado nuevamente una enorme presión sobre México y que ha propiciado la crisis migratoria que hoy vivimos.

A un año de su triunfo con el 53.2 por ciento de los votos válidos, AMLO mantiene un respaldo de las dos terceras partes de la población.

Veremos si ese apoyo mayoritario persiste al paso de los meses. La clave serán los resultados.

Poco a poco, las esperanzas y las intenciones contarán menos y en cambio, los hechos lo harán cada vez más.

-----LA JORNADA----->

- **México SA. Endeudados hasta la coronilla // Débito per cápita: 85 mil pesos**
CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA.

Hoy, los mexicanos cargan con un colosal fardo (en los planos federal, estatal y municipal) que consume buena parte del ingreso público, de por sí escaso, que complica en grado sumo el sano manejo de las finanzas públicas, amén de que en el plazo de referencia el débito por habitante creció de 10 mil pesos con Fox a alrededor de 50 mil pesos con Calderón y a más de 85 mil pesos con Peña Nieto.

La Auditoría Superior de la Federación divulgó su análisis sobre la Cuenta de la Hacienda Pública Federal correspondiente a 2018 y su balance sobre la situación financiera del sector público presupuestario 2012-2018, en el que se aborda, entre otros, el tema de la deuda del Estado y de ambos se toman los siguientes pasajes.

Entre 2012 y 2018 las emisiones de deuda interna del sector público federal se incrementaron a una tasa de crecimiento media anual de 3.9 por ciento (casi el doble que la economía), principalmente por la mayor demanda de recursos de las empresas productivas del Estado y de la banca de desarrollo.

Es destacable el incremento de 15.4 y 12.3 por ciento real en las emisiones de deuda del sector público federal de 2012 y 2014. Notablemente, en 2018 alcanzaron un monto de tres billones 815 mil 509.3 millones de pesos, cifra superior en 5.4 por ciento real respecto al monto colocado en 2017.

Del total de las emisiones del año pasado, 83.3 por ciento las ejecutó el gobierno federal, seguido del 11.6 por ciento de la banca de desarrollo, y el restante 5.2 por ciento que hicieron Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad.

El gobierno federal también mantuvo gran actividad en los mercados internacionales, lo que hizo que entre 2012 y 2018 las colocaciones de deuda externa registraran una tasa de crecimiento media anual de 3.2 por ciento, particularmente por el aumento de demanda de recursos de las empresas productivas del Estado, destacando las de 2016, cuando aumentaron 83.6 por ciento anual.

Para 2018, el sector público federal colocó en los mercados internacionales 43 mil 788.6 millones de dólares, monto mayor en 18.9 mil millones a la cifra contratada en 2017.

En este ámbito, destaca la activa participación de las EPE, pues concentraron 47.6 por ciento de las emisiones realizadas en el exterior, seguido de la banca de desarrollo (34.4) y el 18 por ciento restante para el gobierno federal.

Entre 2012 y 2018, los pagos a capital de la deuda interna del sector público federal crecieron a una TMCA de 4.7 por ciento real, particularmente, por los mayores pagos efectuados por las EPE y la banca de desarrollo.

En el comparativo anual, las mayores amortizaciones de la deuda interna del sector público federal se observan durante los ejercicios fiscales 2012, 2014 y 2016, cuando crecieron 16.9, 12.5 y 11.6 por ciento real; ello estuvo asociado al aumento de los recursos para refinanciamiento, recompra de pasivos y amortización de capital de las obligaciones financieras contraídas en ejercicios fiscales anteriores.

De acuerdo con la Cuenta Pública de 2018, el sector público federal amortizó 3 billones 358 mil 725 mil millones de pesos. Del capital total amortizado en el mercado externo, 82 por ciento lo realizó el gobierno federal, mientras el 18 por ciento restante lo ejercieron las EPE y la banca de desarrollo.

Al cierre del año pasado, el saldo de la deuda neta del sector público federal fue de 10 billones 830 mil millones de pesos, 57 por ciento de aumento real con respecto de 2012.

Las rebanadas del pastel

Cómo estará el asco que provoca, que a Vicente Fox lo corren hasta de la marcha anti-AMLO que, se supone, él convocó.

-----EXCELSIOR----->

- **Confianza empresarial se reduce en la primera mitad del año: INEGI**
CIUDAD DE MÉXICO.- El Instituto Nacional de Estadística y Geografía dio a conocer los Indicadores de la Confianza Empresarial, durante el mes de junio mostró un resultado negativo, en comparación al mes de mayo. Estas medidas permiten conocer la perspectiva acerca de los líderes en los sectores de industria de manufactura, construcción y comercio y de los servicios privados no financieros. A nivel ICE de las manufacturas se observó un retroceso de (-) 1.1 puntos en comparación con mayo, en la medida anual se elevó 2.1 puntos de acuerdo a las cifras desestacionalizadas. En el sector comercial se elevó 2 puntos respecto al año previo, en comparación de mayo retrocedió ligeramente (-) 0.2 puntos. En la medida de las expectativas empresariales, es decir la opinión de los empresarios al mes de junio de 2019, se incrementaron en la medida mensual y anual lo cual muestra una confianza de riesgo económico.

- **Estados exportadores sortean conflictos**

CIUDAD DE MÉXICO.- Las cinco principales entidades exportadoras del país reportaron incrementos superiores a 6.0% en el valor de sus ventas al exterior durante el primer trimestre de 2019, haciendo frente a conflictos como los paros de maquiladoras, los bloqueos en vías férreas y las amenazas de aranceles reportados a inicios de año.

De acuerdo con la actualización de las Exportaciones por Entidad Federativa del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Chihuahua, Baja California, Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas concentraron 50% del valor de las exportaciones.

-----LA CRÓNICA----->

- **En las guerras comerciales no hay ganadores: Carstens**

El director general del Banco de Pagos Internacionales, Agustín Carstens, advirtió hoy de que "en las guerras comerciales no hay ganadores, sólo perdedores".

En su discurso en la Asamblea General Anual del BPI, Carstens comparó la situación económica actual con un vuelo en avión. "La economía mundial ha experimentado una evidente desaceleración a lo largo de los últimos meses" en parte por las tensiones comerciales, dijo Carstens.

-

- **Disminuye gasto de gobierno en mayo: Hacienda**

Al cierre de mayo pasado, el gasto programable del sector público fue menor al previsto, debido principalmente a una baja en el gasto en 69 mil 300 millones de pesos de la Administración Pública Centralizada y en 66 mil 800 millones de pesos del IMSS, ISSSTE y Pemex, conjuntamente, informó la Secretaría de Hacienda. Respecto al gasto neto pagado de enero a mayo de 2019, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público refirió que éste fue menor en 5.1 por ciento en términos reales, el gasto no programable fue inferior en 3.3 por ciento y el gasto programable en 5.8 por ciento.

En general, al quinto mes del año en curso el gasto neto pagado se ubicó en dos billones 197 mil millones de pesos, monto menor al previsto en el programa en 140.7 mil millones de pesos, y a su interior el gasto programable fue menor al establecido en 106.2 mil millones de pesos y hubo un gasto no programable inferior en 34.5 mil millones de pesos a lo previsto para el periodo.

-----LA RAZÓN----->

- **Pierden armadoras por negociación de TMEC**

De acuerdo con Deloitte México, durante el tiempo que duró la renegociación del Tratado de Libre Comercio, la inversión en el país, la industria manufacturera y automotriz del país fueron las principales afectadas, pues ésta última lo reflejó en mayo de 2019 cuando se vendieron 101 mil 939 automóviles. Lo anterior, dijo, representó una caída de 11.3 por ciento respecto al mismo mes de 2018, así como una baja de 5.4 por ciento del acumulado que va de enero a mayo.

La caída de las ventas en el sector automotriz nacional, precisó, no es algo reciente. Desde hace dos años, los niveles de ventas de automóviles ligeros reportados por las armadoras de autos han disminuido mes con mes, ya que las caídas del mercado interno en mayo de 2018 retrocedieron 6.8 por ciento, casi la mitad de los niveles del quinto mes de este año. También se registró un descenso en los créditos automotrices, después de alcanzar un récord de un millón 66 mil unidades, en 2016, para 2017 cayeron 2.5 por ciento y hasta 6.6 por ciento en 2018.

- **Desaceleración económica pega a creación de empleos en 23 estados**

La desaceleración económica en México ha comenzado a afectar la creación de empleos en el país, sobre todo en 23 entidades de México que no se han podido recuperar desde diciembre del año pasado, cuando se eliminaron 378 mil empleos formales, de acuerdo con analistas.

Si bien es cierto que diciembre normalmente se presenta una reducción en el número de empleos, particularmente porque se termina el periodo de producción y venta con motivo de fin de año, la información del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) permite observar que el empleo formal creado entre los meses de enero y mayo no logró superar la contracción observada en diciembre de 2018.

-----**EL SOL DE MEXICO**----->

- **Conflicto con Canadá por gasoducto se resolverá pronto: Urzúa**

El secretario de Economía de México, Carlos Urzúa, dijo desde Osaka, en Japón, donde se realizó la cumbre del G-20, que Canadá expresó su preocupación por una disputa con una empresa de gasoductos que ha generado tensiones diplomáticas entre ambos países durante la cumbre en Japón, pero aclaró que el asunto podría resolverse pronto.

La estatal Comisión Federal de Electricidad, dijo esta semana que negociará una resolución "más justa" para las disputas contractuales sobre varios gasoductos que construyen compañías como la mexicana IEnova y la canadiense TC Energy Corp. Urzúa dijo que se reunió con su homólogo canadiense, Bill Morneau, durante la cumbre y se mostró "optimista" de alcanzar un acuerdo pronto.

- **México busca más negocios con China en próxima visita a Pekín**

México buscará aumentar su capacidad de exportación a China y atraer inversiones de ese país, dijo el sábado el secretario de Relaciones Exteriores mexicano, Marcelo Ebrard, antes de una visita a Pekín la próxima semana. El funcionario habló con periodistas en una videollamada desde Osaka, en Japón, donde se realizó la cumbre del G-20.

"Lo que nos interesa es aumentar la presencia de México, las capacidades de exportación de México en China y de las inversiones de China en México", dijo Ebrard a la prensa. La visita se realiza en momentos en que México ha tenido roces con el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, por los grandes flujos migratorios en la frontera entre ambos países.

-----**EL ECONOMISTA**----->

- **La estrategia de CFE complica el T-MEC, afirma Kalach.**

“La estrategia de la CFE no contribuye al T-MEC, más bien lo complica”, dice Moisés Kalach. El empresario se refiere a la decisión de Manuel Bartlett, director de la empresa eléctrica, de ir por un arbitraje para modificar los contratos con las empresas que construyeron los gasoductos y van a operarlos. “Es una decisión que manda muchos mensajes, algunos producen confusión, pero casi todos generan malestar”, señala Kalach,

Tiene que ver con el T-MEC porque afecta a dos empresas de nuestros socios comerciales. Es una inversión muy cuantiosa, son miles de millones de dólares. Es el caso de TransCanada y de IEnova (además de las mexicanas Fermaca y Carso); hay que tener en cuenta que IEnova es una filial de Sempra, que está basada en California.

- **México enfrentará más competencia automotriz en Brasil.**

México enfrentará una mayor competencia automotriz en el mercado brasileño, una vez que entre en vigor un tratado de libre comercio entre la Unión Europea y Brasil. En el 2018, los mayores exportadores de automóviles a la mayor economía de América Latina fueron: Argentina (1,857 millones de dólares), México (1,070 millones) y la Unión Europea (661 millones).

Mientras que las aduanas en Brasil no cobran aranceles a los autos originarios de Argentina y México, imponen una tarifa de 35% a los provenientes del bloque comunitario. Tampoco las aduanas de Brasil fijan aranceles a las autopartes de Argentina y México, en tanto que a las de la Unión Europea cobran tasas de entre 14 y 18 por ciento.

-----REFORMA----->

- **A - SENTARSE. SOBREAviso / RENÉ DELGADO.**

(29-06-2019).- Bajo la fuerza y el arte de fijar la agenda sin ahondar en el debate, el presidente Andrés Manuel López Obrador ha mostrado don para estar de pie y hablar, pero no para tomar asiento y recapacitar cómo concretar su proyecto sin romper la frágil estabilidad económica, social y política del país.

A un año de su elección y a siete meses del inicio del sexenio, el momento insta a López Obrador a-sentarse. Tomar asiento y, a la vez -tal como dice una de las acepciones de ese verbo-, "poner o colocar algo de modo que permanezca firme" y ese "algo" es el dominio de la administración para, entonces, asegurar el gobierno e intentar la transformación del régimen.

Si en el periodo de transición, el hoy presidente de la República estableció -a través de la cancelación del aeropuerto en Texcoco- que no sería un adorno ni un florero y cumpliría con el mandato recibido; si al arranque de su gestión, perfiló qué haría,

al tiempo de dismantelar aquello que, a su parecer, exigía ser replanteado; el tiempo dicta la hora de a-sentarse.

Dicho metafóricamente, recorrer el sendero del Peje demanda, además de caminar rápido, reposar lo necesario y reflexionar si, en efecto, se avanza en la dirección correcta.

Importa avanzar, siempre y cuando se tengan claros la ruta y el destino.

Entre el aplauso sonoro y manifiesto de quienes lo apoyan y la rechifla abierta o encubierta de quienes lo resisten, a lo largo del año transcurrido del primero de julio pasado a la fecha, Andrés Manuel López Obrador ha dejado en claro que, a diferencia de los tres anteriores jefes del Ejecutivo, él sí pretende practicar el ejercicio del poder. No, el ejercicio del no poder. Y menos aún confundir el tener con el poder.

Comoquiera, el mandatario ha consumido ya poco más de medio año del sexenio y, sobra decirlo, ante el tamaño de la transformación pretendida, ese tiempo es una eternidad. Si fijado el estilo personal y señalada la pretensión política no manda señales claras de la viabilidad de su gobierno -o sea, de a-sentarse-, en el extremo de su expresión, apoyo y resistencia podrán conjugarse en la frustración y la reacción que arrase la oportunidad de López Obrador y arrastre la posibilidad de la nación.

Es hora de estar de pie y sentado, de avanzar y revisar la ruta.

Ese momento exige reconocer cómo, en el tránsito de un estadio a otro, los aciertos de ayer son desaciertos hoy. El paso del candidato al gobernante no acaba de darse y, en el titubeo, la sombra del traspié se advierte.

El tino de anunciar la integración del gabinete aun antes del inicio formal de la campaña y, sobre la base de su composición, sumar simpatía y apoyo, hoy marca el desatino de conservar colaboradores que carecen de la talla, la experiencia, la sensibilidad y el aplomo para sacar adelante el encargo conferido.

El tino de anticipar durante la campaña y la transición las políticas de gobierno donde se pondría el acento y, luego, indicar a los colaboradores concebirlas e implementarlas, hoy constituye el desatino de pretender instrumentarlas sin tener el dominio de la administración. La curva de aprendizaje de muchos integrantes del gabinete se ha alargado y complicado porque impulsar aquellas políticas, sin dominar la administración de lo que hay, colapsa lo que es menester atender y lo que se quiere hacer. Sin pleno control del quehacer diario y obligado, es muy difícil planear e implementar el quehacer de mañana.

La generación de expectativas y la adquisición de compromisos durante la campaña sin reparar en el equipo, el tiempo y los recursos para darles cumplimiento, hoy contradicen algunos de los postulados y posturas del mandatario, cuando no reducen su margen de maniobra, complican la acción de gobierno o implican incurrir en actos de simulación que, supuestamente, se abominan. El listado de asuntos insertos en esa condición es largo. Hoy, la rectificación, la reducción o, incluso, la cancelación de algunas expectativas o compromisos es preciso considerarla.

El tino de comunicarse bien con las bases de apoyo es el desatino de informar mal a los especialistas o, incluso, a quienes sin resistir el proyecto no acaban de entender la lógica presidencial. El Presidente comunica bien e informa mal.

El tino de incursionar en la democracia participativa y salir de su reducción al ámbito electoral es el desatino de instrumentar consultas a partir del asambleísmo que, sin reglas ni mecanismos definidos, disfraza decisiones tomadas de antemano, o bien, vulnera la posibilidad misma de ampliar la democracia.

El tino de redimensionar el aparato de la administración y de los institutos y comisiones de reciente creación es el desatino de recortarlos sin calibrar el efecto secundario. Si, en ese proceder, la política de austeridad y la operación de recortes restan capacidad de operación a la administración, será muy difícil instaurar las bases del gobierno.

De la supuesta tersura de la transición se pasó a la manifiesta aspereza en el ejercicio del poder y, en esa circunstancia, aún está por verse el tránsito de la victoria electoral al dominio de la administración y, de ahí, a la conquista del gobierno. Sólo asentado, en esta última condición, se podrá vislumbrar si es dable o no transformar el régimen.

Visto que el presidente López Obrador ha establecido la velocidad e, incluso, las estaciones de parada, tras conmemorar su victoria electoral estará obligado a bosquejar si puede o no conquistar el gobierno. De ahí la importancia de asentarse.

El tiempo corre y, por múltiples razones, el mandatario sabe del valor de la velocidad y la certeza en un cambio de régimen. Sería una pena que él perdiera la oportunidad y el país su posibilidad.